

# Perífrasis verbales en traducciones del español al croata

---

**Kozolić, Klara**

**Undergraduate thesis / Završni rad**

**2021**

*Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj:* **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

*Permanent link / Trajna poveznica:* <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:873367>

*Rights / Prava:* [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

*Download date / Datum preuzimanja:* **2024-07-31**



Sveučilište u Zagrebu  
Filozofski fakultet  
University of Zagreb  
Faculty of Humanities  
and Social Sciences

*Repository / Repozitorij:*

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb  
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

**Perífrasis verbales en traducciones del español al croata**

Estudiante: Klara Kozolić

Tutora: Branka Oštrec, lectora

Zagreb, julio 2021.

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

**Prijevod glagolskih perifraza sa španjolskog na hrvatski jezik**

Studentica: Klara Kozolić

Mentorica: Branka Oštrec, lektorica

Zagreb, srpanj 2021.

## **Resumen**

En este trabajo de fin de grado se analiza la traducción del relato corto “Despacio” escrito por Soledad Puértolas, del español al croata. El objetivo de este trabajo es mostrar las mejores soluciones para la traducción de las perífrasis verbales del español al croata. Mientras que el español las posee en abundancia, en el croata no existen, así que se debe elegir entre diferentes categorías gramaticales para realizar una traducción fiel. En el trabajo se explican los rasgos de las perífrasis verbales a través de su definición, su clasificación y ejemplos concretos. Además, se analizan las categorías gramaticales croatas con las que es posible traducir las perífrasis verbales. En base a los hallazgos del análisis de la traducción se concluye qué soluciones existen para poder traducir las perífrasis verbales al croata.

**Palabras clave:** perífrasis verbales, traducción, español, croata, categorías gramaticales, análisis

## **Sažetak**

U ovom se radu analizira prijevod kratke priče “Despacio” autorice Soledad Puertolas sa španjolskog na hrvatski. Cilj je rada prikazati najbolja moguća rješenja kod prijevoda glagolskih perifraza sa španjolskoga na hrvatski jezik. Dok ih u španjolskome ima mnogo, u hrvatskom jeziku perifraze ne postoje pa je u prijevodu nužno služiti se različitim gramatičkim kategorijama. U teorijskom se dijelu rada daje definicija glagolskih perifraza te se prikazuju njihove podjele, konkretni primjeri i karakteristike. Također se analiziraju karakteristike gramatičkih kategorija kojima je moguće prevesti određenu glagolsku perifrazu. Iz analize prijevoda izvodi se zaključak o mogućim prijevodnim rješenjima pojedine glagolske perifraze na hrvatski.

**Ključne riječi:** glagolske perifraze, prijevod, španjolski, hrvatski, gramatičke kategorije, analiza

## Índice

1. Introducción .....	1
2. Sobre Soledad Puértolas .....	2
3. Las perífrasis verbales.....	3
3.1. Clasificación de las perífrasis verbales.....	5
3.2. Las perífrasis verbales con infinitivo.....	8
3.3. Las perífrasis verbales con gerundio y con participio .....	13
4. Texto original.....	18
5. Traducción .....	22
6. Análisis .....	26
7. Conclusión .....	33
8. Bibliografía .....	35

# 1. Introducción

El objetivo de este trabajo de fin de grado es el análisis de la traducción de las perífrasis verbales del español al croata y la presentación de las posibles soluciones para su traducción. El corpus para el mencionado análisis consta del cuento corto «Espacio», de la escritora española Soledad Puértolas, y su traducción al croata. De esta traducción se extraerán varios ejemplos que se analizarán con el propósito de encontrar maneras de traducir perífrasis verbales, ya que se trata de una categoría inexistente en la lengua croata.

Las perífrasis verbales son las «construcciones de dos o más verbos, de los que al menos uno es auxiliar y el último es auxiliado (o principal)» (Gómez Torrego, 2005:192). No existen las construcciones similares en la lengua croata. Por lo tanto, su traducción presenta un reto. Para poder traducirlas al croata, es necesario elegir entre diferentes categorías gramaticales, tales como adverbios o verbos.

Antes del análisis de la traducción se explicarán las características generales de las perífrasis verbales y la clasificación según la *Gramática didáctica del español* de Leonardo Gómez Torrego, la *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española, la *Gramática de la lengua española* de Emilio Alarcos Llorach y del capítulo «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», de Alicia Yllera, de la *Gramática descriptiva de la lengua española* de Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Además, se explica cómo se pueden confundir las perífrasis verbales con otras construcciones de más verbos. Después, se describen en más detalle las clases de las perífrasis verbales de infinitivo, de gerundio y de participio, se enumeran algunas de ellas y se explican sus peculiaridades. También se ofrecen ejemplos de oraciones que las contienen del cuento «Espacio», de las gramáticas y de la obra *Las perífrasis verbales en español actual*, de Félix Fernández del Castro. Además de las gramáticas de la lengua española previamente mencionadas, a la hora de analizar la traducción se han consultado las gramáticas de la lengua croata de Eugenija Barić *et al.* (2005) y de Josip Silić e Ivo Pranjković (2005). El fin es explicar las características de las categorías gramaticales y de los tiempos verbales utilizados en la traducción.

## 2. Sobre Soledad Puértolas

Soledad Puértolas Villanueva es una periodista y escritora española que nació en Zaragoza en 1947 (escritoras.com, 2003). Durante su carrera ha escrito más de diez novelas, algunas de las cuales son *Queda la noche*, que ganó el premio Planeta en 1989 (escritoras.com, 2003), *Mi amor en vano*, de 2012, y *Música de ópera*, de 2019 (RAE<sup>1</sup>, 2019). También ha escrito numerosos libros de relatos y uno de ellos es *Compañeras de viaje*, de 2009 (RAE, 2019), al que pertenece el cuento «Despacio». Otros de sus libros de relatos son *Adiós a las novias*, de 2000, que ganó el Premio NH al mejor libro de relatos, y *Chicos y chicas*, de 2016 (RAE, 2019). Además, es la autora de los textos autobiográficos *Recuerdos de otra persona*, de 1996, y *Con mi madre*, de 2001, así como los ensayos *El Madrid de “La lucha por la vida”*, de 1971, y *La vida oculta*, que ganó el Premio Anagrama de Ensayo en 1993 (escritoras.com, 2003). También escribió una versión de la obra *Celestina* en castellano actual (RAE, 2019).

Soledad Puértolas obtuvo el Premio de las Letras Aragonesas en 2004, el Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid en 2008, la Medalla de Oro de Zaragoza en 2012, el Premio José Antonio Labordeta de Literatura en 2016 y el Premio Ex-Libris de la Semana Cultural Internacional de Murcia en 2020 (RAE, 2019).

Según la Editorial Anagrama (2021), *Compañeras de viaje* es un libro que consta de quince relatos con unas protagonistas que se están acordando de sus viajes. En el cuento «Despacio» la protagonista es una cantante que escribe sus recuerdos de su viaje a Europa en una carta a su amiga Elena, a quien conoció durante este viaje. La protagonista lamenta que rechazara un joven actor, Bernard Hutot, que formaba parte del equipo de rodaje de su amiga Elena. Por eso, decide poner sus pensamientos en la carta, así como sus recuerdos para que «no se desvanezcan» (Puértolas, 2010:93).

---

<sup>1</sup> A lo largo de este trabajo, se utiliza la abreviatura RAE para referirse a la página web de la Real Academia Española.



### 3. Las perífrasis verbales

La definición que da Gómez Torrego en la *Gramática didáctica del español* (2005:192) de las perífrasis verbales es la siguiente: «Las perífrasis verbales son construcciones sintácticas construidas por dos o más verbos, de los que al menos uno es auxiliar y el último es auxiliado (o principal)». Además, el autor agrega que todos los verbos de los que consta una perífrasis verbal «forman un solo núcleo del predicado» (Gómez Torrego, 2005:192). Según la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE<sup>2</sup>) de la Real Academia Española, el verbo principal conserva sus complementos y características gramaticales, menos su flexión verbal (2009:3334). Además, aparece en las formas no personales, esto es, gerundio, participio e infinitivo, y no es posible sustituirlo sin que su verbo auxiliar obtenga diferente significado (Gómez Torrego, 2005). En la mayoría de los casos, el verbo auxiliar aparece conjugado, pero la oración puede tener tales características sintácticas que no debe estar conjugado, lo que se muestra en el ejemplo siguiente: *Para poder entrar necesitamos la autorización.* (NGLE, 2009: 3333). Alarcos Llorach destaca en su *Gramática de la lengua española* que en el caso de que el verbo auxiliar no carezca de su significado original, no se tratará de una perífrasis verbal, sino de una «combinación de una forma verbal y un derivado» (1999:259). Sin embargo, este criterio no se puede aplicar siempre, ya que el verbo auxiliar puede ser ambiguo (Alarcos Llorach, 1999:259). En concreto, mientras que la perífrasis *ir a + infinitivo* puede tener significados de inoportunidad o probabilidad (Gómez Torrego, 2005:195), en algunos contextos el verbo auxiliar *ir* mantiene su significado de movimiento (Alarcos Llorach, 1999:260). Asimismo, el verbo auxiliar es el que añade los valores de tiempo, de modo y de persona a la perífrasis verbal (NGLE, 2009:3334).

Si miramos el ejemplo *Ya puedo trabajar* que da Gómez Torrego (2005:196) para la perífrasis verbal *poder + infinitivo*, podemos ver las características del verbo auxiliado y del verbo auxiliar mencionadas en el párrafo anterior. Primero, *trabajar* aparece en infinitivo, de ahí que se trate del verbo principal. Además, si lo sustituyéramos por otro verbo, como *cantar*, el significado de la oración cambiaría, visto que designaría la capacidad de *cantar* en lugar de la

---

<sup>2</sup> A lo largo de este trabajo, se utiliza la abreviatura *NGLE* para referirse a la *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE.

capacidad de *trabajar*. El verbo auxiliar *puedo* está conjugado y gracias a este verbo está claro que se trata de la primera persona de singular del presente de indicativo.

Alarcos Llorach afirma que la significación del verbo auxiliar modifica la del verbo principal y muestra estas propiedades en el ejemplo *María puede estar enferma*, en el que el verbo *poder* añade su significado al de *estar* (1999:259). Esta oración expresa la posibilidad de que María esté enferma, así que se añade al verbo *estar* el significado de la posibilidad que expresa el verbo *poder*. Si la oración tuviera verbo auxiliar diferente, se entendería de una manera diferente. Por ejemplo, en la perífrasis *deber de + estar*, a *estar* se añadiría el significado de la hipótesis que expresa *deber de*. Otra característica de los verbos auxiliares es que muchas veces se agrupan, en otras palabras, uno se puede subordinar a otro y, por consiguiente, formar «las perífrasis encadenadas» (NGLE, 2009:3333). Esto se puede observar en el ejemplo que da Gómez Torrego (2005:192): *Pronto tendremos que volver a empezar a trabajar*. En este ejemplo, el verbo auxiliar *empezar* (*empezar a + infinitivo*) se subordina al verbo auxiliar *volver* (*volver a + infinitivo*), que se subordina al verbo auxiliar *tener* (*tener que + infinitivo*).

En cuanto a la unión del verbo auxiliar con el verbo auxiliado, Gómez Torrego explica que se pueden unir directamente (*puede llover*) o de una manera indirecta, mediante preposiciones (*empieza a llover*) o la conjunción *que* (*tiene que llover*) (2005:192). De manera indirecta, se pueden unir exclusivamente las perífrasis verbales con infinitivo, así que Alarcos Llorach (1999:260) distingue entre dos grupos de las perífrasis de infinitivo: las mediatas y las inmediatas. Para ilustrar, *puede llover* es una perífrasis mediata, esto es, unida directamente, mientras que *empieza a llover* y *tiene que llover* son perífrasis inmediatas, esto es, unidas de manera indirecta.

Cabe destacar que las perífrasis verbales pueden confundirse con otras construcciones, tales como las construcciones atributivas y las locuciones verbales. Según la NGLLE (2009) la diferencia entre las construcciones atributivas y las perífrasis verbales muchas veces no queda clara y todavía no existe un común acuerdo para distinguirlas. No obstante, existe una manera de ver la diferencia; por ejemplo, Gómez Torrego (2005:195) a través del ejemplo *La sopa está ardiendo* explica que si el gerundio se puede sustituir por *lo*, se trata de un atributo y que en este caso el verbo *estar* es el principal.

Otras construcciones con las que se pueden confundir las perífrasis verbales son las locuciones verbales. Según Gómez Torrego (2005:197) la locución verbal es: «un conjunto de palabras, de las que al menos una es el verbo, que funciona como un solo núcleo del predicado». El mismo autor advierte que la confusión se debe a las locuciones verbales de dos verbos y ofrece los ejemplos siguientes:  *echar a perder, dar a conocer, dar a entender* (Gómez Torrego 2005:197). También expone las razones por las que estas no se deben confundir con las perífrasis verbales: primero, ambos verbos de la locución eligen el sujeto y los complementos, es decir, no existe la división de los verbos en el auxiliar y el auxiliado; segundo, otras formas del mismo grupo no pueden aparecer en lugar de la forma no personal, esto es, puede ser  *echar a perder*, pero no existe  *echar a ganar* (Gómez Torrego, 2005:197).

Los verbos auxiliares son la manera de probar si una construcción es una perífrasis, puesto que tienen algunas características prototípicas cuando se trata de la perífrasis (NGLE, 2009:3351). Por ejemplo, si no se trata de un verbo pronominal, el verbo auxiliar acepta el pronombre personal átono que puede precederlo, e incluso, puede seguir al verbo auxiliado (Gómez Torrego, 2005:193). Además, los verbos auxiliares no admiten las pasivas, no eligen tanto los complementos verbales como el verbo auxiliado, concuerdan con el sujeto y no limitan su significado (NGLE, 2009:3351). Si nos servimos del ejemplo de Gómez Torrego (2005:194)  *Llegó a tener tres casas*, podemos ver algunas de estas características prototípicas del verbo auxiliar  *llegar*. Primero, si sustituyéramos  *tres casas* por el pronombre personal  *las*, este puede preceder el verbo auxiliar ( *Las llegó a tener*) o seguir al principal ( *Llegó a tenerlas*). Además, podemos ver que  *llegó* concuerda con el sujeto implícito  *él* o  *ella*.

A continuación se explica la clasificación de las perífrasis verbales según dos criterios principales. Se van a presentar las clasificaciones de la NGLE y la  *Gramática didáctica del español* y se va a mostrar por qué clasificar las perífrasis verbales según su significado supone un reto.

### **3.1. Clasificación de las perífrasis verbales**

La clasificación de las perífrasis empieza con dos criterios principales (NGLE, 2009:3335):

1. Su estructura sintáctica
2. Su significado

Según el primer criterio, las perífrasis verbales se dividen en perífrasis con infinitivo, con gerundio y con participio (NGLE, 2009:3336). Estas clases de perífrasis verbales se analizarán en los subcapítulos que siguen. La clasificación que sigue el criterio semántico presenta un reto, porque los límites entre las clases no están claros y sus características se delimitan solamente a algunos de sus usos (NGLE, 2009:3346). Por lo tanto, diferentes gramáticos ofrecen clasificaciones diferentes. Sin embargo, según este criterio se suele clasificar las perífrasis en modales y tempoaspectuales (NGLE, 2009:3346). Gómez Torrego expone la misma clasificación, pero las denomina perífrasis referidas a la modalidad y perífrasis referidas a las acciones verbales (2005:194). Según el mismo autor, el primer tipo se divide en:

1. Las que tienen significado de posibilidad o de probabilidad: *poder + infinitivo, deber de + infinitivo, tener que + infinitivo, querer + infinitivo*
2. Las que tienen significado de obligación o de necesidad: *tener que + infinitivo, haber de + infinitivo, haber que + infinitivo, deber + infinitivo* (2005:196).

Según la NGLE, el primero de esos dos grupos corresponde a «la modalidad epistémica, impersonal o proposicional» y el segundo corresponde a «la modalidad personal o radical» (2009:3385). En otras palabras, en el primero el hablante muestra su propio juicio de la posibilidad o la probabilidad de algún estado de las cosas, mientras que en el segundo cierta obligación o necesidad se asigna a alguien (2009:3385). Si utilizamos los ejemplos *Deben de ser las tres* y *Debemos marcharnos* (Gómez Torrego, 2005:196), podemos ver la diferencia entre estas modalidades. En el primero ejemplo el hablante mismo supone que son las tres y en el segundo ejemplo la necesidad de marcharse se nos asigna a nosotros, esto es, el sujeto implícito de la oración.

El segundo tipo de perífrasis verbales según el criterio semántico se puede dividir de la manera siguiente (Gómez Torrego, 2005:194):

1. Las que tienen significado perfectivo, esto es, las que designan la terminación o interrupción de la acción verbal: *acabar de + infinitivo, dejar de + infinitivo, tener + participio, llegar a + infinitivo*
2. Las que tienen significado incoativo o ingresivo, esto es, las que designan el principio de la acción: *ir a + infinitivo, estar para + infinitivo, estar a punto de + infinitivo*

3. Las que tienen significado iterativo o frecuentativo, esto es, las que designan la repetición de una acción en general o la frecuencia de su repetición: *soler + infinitivo, volver a + infinitivo*
4. Las que tienen significado durativo y progresivo, esto es, las que designan una acción que dura o una acción que se desarrolla: *estar + gerundio, andar + gerundio, seguir + gerundio, llevar + gerundio*

Según la NGLE, las perífrasis *ir a + infinitivo, acabar de + infinitivo, soler + infinitivo* y *volver a + infinitivo* predominantemente contienen características temporales (2009:3346). La clasificación de las perífrasis tempoaspectuales que ofrece la NGLE es diferente de la del autor Gómez Torrego. Se trata de la clasificación siguiente (NGLE, 2009:3347):

1. Las perífrasis de fase o fasales, esto es, las que designan las etapas posibles de un proceso
2. Las perífrasis escalares o seriales, esto es, las que designan que con una acción empieza una serie de acciones: *empezar + gerundio, terminar + gerundio*
3. Las perífrasis resultativas, esto es, las que designan el resultado de la acción: *llevar + participio, quedar + participio, dejar + participio*

Las perífrasis de fase también se pueden dividir más en los siguientes grupos (NGLE, 2009:3347):

1. Las de inminencia: *estar a punto de + infinitivo, estar por + infinitivo, estar para + infinitivo, estar al + infinitivo*
2. Incoativas: *empezar a + infinitivo, comenzar a + infinitivo, entrar a + infinitivo, arrancar(se) a + infinitivo, ponerse a + infinitivo*
3. Cursivas: *seguir + gerundio, continuar + gerundio, estar + gerundio, ir + gerundio*
4. Terminativas: *dejar de + infinitivo, cesar de + infinitivo, acabar de + infinitivo, terminar de + infinitivo*

Gómez Torrego añade a su clasificación otros grupos de perífrasis verbales según su significado (2005:196):

1. Las que tienen significado de capacitación y permiso: *poder + infinitivo*

2. Las que tienen significado de aproximación: *venir a + infinitivo*, *venir + gerundio*
3. Las que tienen significado de tiempo futuro: *haber de + infinitivo*

En la *NGLE* también se menciona la capacitación, mejor dicho, la capacidad, pero se clasifica dentro de las informaciones modales expresadas por las perífrasis (2009:3346). En las clasificaciones de las dos gramáticas se puede observar que, por un lado, la de la *NGLE* es más detallada, ya que, por ejemplo, contiene más subgrupos para las etapas de un proceso. Por otro lado, la del autor Gómez Torrego es más concisa. Asimismo, en la *NGLE* se explica con más detalle la complejidad de la clasificación según el criterio semántico.

A continuación, se presentan con más detalle las clases de perífrasis con infinitivo, con gerundio y con participio. Se enumeran algunos ejemplos y se explican las peculiaridades de algunas de las perífrasis. Visto que hay muchos ejemplos de perífrasis con infinitivo unidas mediante una preposición, estas se van a presentar agrupadas, teniendo en cuenta las clasificaciones de este subcapítulo.

### 3.2. Las perífrasis verbales con infinitivo

La clase de las perífrasis verbales con infinitivo es la más numerosa (*NGLE*, 2009:3385). Como hemos mencionado, Alarcos Llorach (1999:260) divide estas perífrasis en aquellas con infinitivo inmediato y aquellas con infinitivo mediato. Los ejemplos más comunes de las perífrasis con infinitivo inmediato son los siguientes (Alarcos Llorach, 1999:260):

1. *deber + infinitivo*: su significado es «tener obligación» (Alarcos Llorach, 1999).  
(1) *Pero lo mío es la voz, ése es mi don, que debo cuidar y proteger porque es un don delicado* (Puértolas, Soledad: «Espacio»).
2. *poder + infinitivo*: denota posibilidad o capacitación (Gómez Torrego, 2005:196).  
(2) *Puede llover mañana.* (posibilidad) (Gómez Torrego, 2005:196).  
(3) *Pero aquí nadie podría escucharme.* (capacitación) (Puértolas, Soledad: «Espacio»).
3. *soler + infinitivo*: denota hábito o que la acción se llevó a cabo en unas circunstancias específicas (*NGLE*, 2009:3346,3417).  
(4) *¿Suele venir por aquí?* (hábito) (Alarcos Llorach, 1999).

(5) *Cuando se moja un cable, suele producirse un cortocircuito. (acción en circunstancias específicas) (NGLE, 2009:3417).*

La perífrasis *deber + infinitivo* denota obligación y muchas veces alterna con la perífrasis *tener que + infinitivo*, pero el grado de obligación que expresa la primera es más bajo que el que expresa la segunda (NGLE, 2009:3391). Para ilustrar, si el ejemplo (1) fuera: *Pero lo mío es la voz, ése es mi don, que tengo que cuidar y proteger porque es un don delicado*, eso disminuiría la obligación del sujeto de cuidar y proteger su voz.

A estos se les añade un ejemplo de la *Gramática didáctica del español* y la *NGLE*:

4. *querer + infinitivo*: denota posibilidad (Gómez Torrego, 2005:196).

(6) *Hoy quiere llover*. (Gómez Torrego, 2005:196).

Una peculiaridad de la perífrasis *querer + infinitivo* es que se trata de uno de los ejemplos de perífrasis que muestra características de ambos tipos, las perífrasis modales y las perífrasis tempoaspectuales (NGLE, 2009:3346). En el ejemplo (6) se trata de una perífrasis modal, puesto que expresa una posibilidad de llover. Su uso temporal en algunas zonas lingüísticas, tales como Bolivia y el área andina, equivale al uso de la perífrasis *ir a + infinitivo*, cuando expresa un peligro o un riesgo, por ejemplo, *Me quiero resfriar* en el sentido de *Me voy a resfriar* (NGLE, 2009:3364).

Las perífrasis con infinitivo mediato se unen mediante la conjunción *que* o mediante preposiciones. Los ejemplos de las perífrasis con infinitivo mediato mediante la conjunción *que* son los siguientes (Alarcos Llorach, 1999:262):

5. *haber que + infinitivo*

(7) *Mientras doy breves tragos a mi copa de vino, mientras bebo despacio, como tú decías siempre que hay que beber, me pregunto, sin poder dar respuesta, qué hacer con todo eso, dónde encajan los días que acabo de vivir y que ya parecen muy lejanos.* (Puértolas, Soledad: «Despacio»).

6. *tener que + infinitivo*

(8) *Tienes que hacerlo*. (Alarcos Llorach, 1999:262).

Ambas perífrasis de los ejemplos (7) y (8) denotan necesidad (Gómez Torrego, 2005). Ese significado de obligación ha reemplazado los significados originales de existencia o posesión de los verbos auxiliares *haber* y *tener*, que en la perífrasis no pueden llevar un objeto directo (Alarcos Llorach, 1999:262). Además de necesidad, la perífrasis *haber que + infinitivo* también puede tener significados diferentes. Como se explica en la NGLE, cuando el verbo *haber* está en futuro o pretérito perfecto simple, se expresa el significado de posibilidad, que es la única para el hablante: *Si aquí nadie asume las responsabilidades y os hacen pagar los platos rotos, pues habrá que contar lo que ocurrió* (2009:3398). Asimismo, con esta perífrasis los hablantes expresan sentimientos como indignación, reproche, asombro o enojo en las oraciones exclamativas: *Hay que ver, Lo hay que oír* (NGLE, 2009:3398).

Cuando se denota la obligación en la perífrasis *tener que + infinitivo*, se implica que la acción no se puede evitar (NGLE, 2009:3392). En la clasificación de Gómez Torrego (2005:196), la perífrasis *tener que + infinitivo* aparece también dentro de las perífrasis con el significado de probabilidad y el autor ofrece el ejemplo siguiente: *Tienen que ser cerca de las tres, porque tengo hambre*.

Según Alarcos Llorach (1999), Gómez Torrego (2005) y la NGLE (2009), las perífrasis con infinitivo mediato mediante las preposiciones son las siguientes:

7. *deber de + infinitivo*: denota hipótesis (Alarcos Llorach, 1999:264).  
(9) *Debía de estudiar*. (Alarcos Llorach, 1999:264).
8. *dejar de, cesar de, parar de, acabar de, terminar de, llegar a + infinitivo*: denotan terminación de una acción  
(10) *Deja de dar la lata*. (Gómez Torrego, 2005:194).  
(11) *Poco antes del mediodía cesó de llover*. (Sepúlveda, L., Viejo) (NGLE, 2009:3445).  
(12) *No paró de haber llamadas en toda la noche*. (Fernández de Castro, 1999:81).  
(13) *Mientras doy breves tragos a mi copa de vino, mientras bebo despacio, como tu decías siempre que hay que beber, me pregunto, sin poder dar respuesta, qué hacer con todo eso, dónde encajan los días que acabo de vivir y que ya parecen muy lejanos*. (Puértolas, Soledad: «Despacio»).



- (14) *Las pruebas del prototipo, que se terminaron de realizar en agosto de 1943, demostraron que tardaría varios años más en ser operativo.* (Fernández de Castro, 1999:81).
- (15) *Llegó a tener tres casas.* (Gómez Torrego, 2005:194).
9. *echarse a, ponerse a, ir a + infinitivo, empezar a, comenzar a, arrancar(se) a, entrar a, estar para, estar por, estar a punto de + infinitivo:* denotan el comienzo de la acción
- (16) *El niño se echó a llorar.* (Gómez Torrego, 2005:195).
- (17) *Hace un par de horas que he llegado a casa y ya me pongo a escribirte.* (Puértolas, Soledad: «Espacio»).
- (18) *Juan va a hablar.* (Gómez Torrego, 2005:195).
- (19) *Empezó a llover a las tres.* (Gómez Torrego, 2005:195).
- (20) *Las expectativas de crecimiento que se comenzaron a vislumbrar en los años 60 se vieron frustradas por la crisis del petróleo.* (Fernández de Castro, 1999:81).
- (21) *Antes que arranque a llover de nuevo.* (Vargas Llosa, *Lituma*) (NGLE, 2009:3440).
- (22) *Para hablar del tema tenéis que poner 20000 millones encima de la mesa y entonces entramos a discutir las sociedades que os quedan y su valoración* (Cacho, *Asalto*) (NGLE, 2009:3438).
- (23) *Está para llover.* (Gomez Torrego, 2005:195).
- (24) *Toda la tarde estuvo por llover.* (NGLE, 2009:3429).
- (25) *Está a punto de llover.* (Gomez Torrego, 2005:195).
10. *haber de + infinitivo:* denota obligación
- (26) *Este libro ha de dejar de lado los adornos literarios* (Alarcos Llorach, 1999:263)
11. *volver a + infinitivo:* denota repetición de una acción (Gómez Torrego, 2005:195).
- (26) *Al final, ya con la maleta cerrada, volví a abrirla e hice un hueco.* (Puértolas, Soledad: «Espacio»).

Desde el punto de vista del hablante la perífrasis *deber de + infinitivo* deja cierto grado de posibilidad de que una acción haya sucedido o no, mientras que, si el hablante estuviera seguro de esto, utilizaría la perífrasis *tener que + infinitivo* en su sentido de probabilidad (NGLE, 2009:3393). Además, hay que advertir que cuando se trata de la perífrasis verbal *deber de + infinitivo*, no se debe confundirla con la perífrasis *deber + infinitivo*, visto que la primera denota probabilidad, mientras que la segunda denota obligación (Gómez Torrego, 2005:196). Así en el ejemplo (9) se supone que alguien estaba estudiando. Si la oración fuera *Debía estudiar*, se

implicaría que estudiar era la obligación de alguien. Sin embargo, existe el uso de la perífrasis *deber de + infinitivo* en el sentido de obligación en español americano en los países de Centroamérica, en México, en Venezuela, y en las áreas caribeña y andina (NGLE, 2009:3391).

Las perífrasis que designan la terminación de la acción no tienen los mismos significados. Por ejemplo, *dejar de + infinitivo*, *cesar de + infinitivo* y *parar de + infinitivo* denotan la interrupción de la acción, mientras que las perífrasis *terminar de + infinitivo* y *acabar de + infinitivo* denotan la terminación de la acción (NGLE, 2009:3442). Hay dos maneras de interpretar la perífrasis *dejar de + infinitivo* y estas son «la interpretación de cese y la interpretación de lítote» (NGLE, 2009:3442). En la primera, se interpreta su significado de interrupción del proceso, sin tener en cuenta la finalización de la acción, por ejemplo, en *He dejado de fumar* (Gómez Torrego, 2005:194). Esta oración significa que el proceso de fumar fue interrumpido por la decisión del sujeto implícito (yo). En la segunda, se usa la negación con la perífrasis *dejar de + infinitivo* y no se transmite el significado de cesar, sino de pedir a alguien que cumpla cierta acción, así que «*No dejen de avisarme sería Avisenme sin falta*» (NGLE, 2009:3443).

En el ejemplo (13) aparece otro uso de la perífrasis verbal *acabar de + infinitivo* con el que se transmite inmediatez de una acción, puesto que del contexto de la oración se deduce que el sujeto recientemente acabó de vivir los días, aunque parecen lejanos. La perífrasis *llegar a + infinitivo* denota la etapa final de un proceso y el verbo *llegar* tiene un significado que equivale al del verbo *alcanzar* (NGLE, 2009:3336). Así, el sentido del ejemplo (15) es que el sujeto implícito (él/ella) alcanzó a tener tres casas.

Las perífrasis que designan el comienzo de la acción también poseen algunas diferencias en cuanto a su significado. La perífrasis *ponerse a + infinitivo* marca una acción puntual, antes de la que no hay progresión, mientras que la perífrasis *empezar a + infinitivo* designa el comienzo de una acción (NGLE, 2009:3436). La perífrasis *echarse a + infinitivo* no acepta muchos verbos y se usa más frecuentemente con los infinitivos *reír*, *llorar* y *temblar* (NGLE, 2009:3362). En el ejemplo (16) vemos su uso con infinitivo. La perífrasis *comenzar a + infinitivo* se usa con menos frecuencia, pero sus características gramaticales son las mismas que las de la perífrasis *empezar a + infinitivo*; además, la perífrasis *entrar a + infinitivo* se usa en el español americano hablado en el mismo sentido que la perífrasis *empezar a + infinitivo* en el español general (NGLE, 2009:3437). Las perífrasis *estar a punto de + infinitivo*, *estar por + infinitivo* y *estar*

*para + infinitivo* expresan la proximidad de una acción, pero *estar por + infinitivo* pertenece al español americano y *estar para + infinitivo* también puede expresar capacitación o tendencia hacia algo (NGLE, 2009:3429, 3432). Asimismo, no hay acuerdo de si la construcción *estar a punto de + infinitivo* es de verdad una perífrasis, ya que ese sentido de inminencia se transmite con *a punto de* que, entonces, se puede sustituir por otras construcciones como *al borde de* (Fernández de Castro, 1999).

Aunque la perífrasis *ir a + infinitivo* aparece también dentro de las perífrasis que marcan el comienzo de una acción, hay que advertir que tiene más significados. En palabras de Gómez Torrego (2005:195) también tiene los significados «de inoportunidad como auxiliar en pretérito indefinido, de asombro o de negación en algunos enunciados exclamativos y de probabilidad». Otra característica muy importante de esta perífrasis es que equivale al futuro en muchas zonas en las que se habla español; se trata del futuro perifrástico más usado en el español americano hablado (NGLE, 2009:2817).

La perífrasis *haber de + infinitivo* también puede poseer la noción de futuro, sobre todo en México, Centroamérica y el área antillana, por ejemplo, *A continuación, hemos de oír la segunda sinfonía de...* (NGLE, 2009:3395). Con esta noción aparece en la clasificación de Gómez Torrego (2005).

### 3.3. Las perífrasis verbales con gerundio y con participio

Lo que tienen en común las perífrasis verbales con gerundio es que todas denotan el curso de alguna acción verbal (Yllera, 1999:3393). Algunos ejemplos que aparecen en las gramáticas de Alarcos Llorach (1999) y Gómez Torrego (2005) y en la NGLE (2009) son los siguientes:

1. *estar, ir, andar, llevar, seguir, continuar + gerundio*: denotan progreso y duración (Gómez Torrego, 2005:195).  
(27) *Está lloviendo desde las tres.* (Gómez Torrego, 2005:195).  
(28) *Y te llevabas a los labios la copa de vino que ibas consumiendo despacio, muy despacio.* (Puértolas, Soledad: «Despacio»).(29) *Anda escribiendo una novela.* (NGLE, 2009:3473).  
(30) *Llevo pensándolo varios días.* (Gómez Torrego, 2005:195).

(31) *Fue entonces, poco más o menos, cuando se unió a nuestro grupo otra persona, el hombre del vino, así le llamábamos antes de que se nos acercara y así le seguimos llamando después, cuando no se encontraba entre nosotros, a pesar de que ya conociéramos su nombre: Carlos Escoríz.* (Puértolas, Soledad: «Espacio»).

(32) *Continuaron vendiendo a bajo precio los solares que iba a expropiar el gobierno.* (Fernández de Castro, 1999:90).

2. *empezar, terminar + gerundio*: denotan que con una acción empieza una serie de acciones (NGLE, 2009).

(33) *Empezó nevando, siguió granizando y al final tronó.* (Fernández de Castro, 1999:286).

(34) *Estoy tratando de objetivar un poco las cosas, y vamos a terminar hablando de mis justificaciones en esta vida.* (Fernández de Castro, 1999:288).

3. *venir + gerundio*: denota aproximación

(35) *Esto viene costando un millón de pesetas.* (Gómez Torrego, 2005:196).

4. *vivir + gerundio*: denota repetición de la acción, se usa en lenguaje coloquial del español americano, sobre todo en México, Centroamérica, el Río de la Plata y área andina

(36) *Mi mamá me vive diciendo que tenga cuidado en la calle.* (NGLE, 2009:3486).

5. *tener + gerundio*: el mismo valor que *llevar + gerundio*, pero en español americano de la Centroamérica, las zonas caribeña y andina

(37) *Tengo varios años trabajando en esta empresa.* (NGLE, 2009:3484).

6. *pasarse + gerundio*: también equivale a *llevar + gerundio*

(38) *Se pasó dos días estudiando.* (NGLE, 2009:3492).

7. *quedarse + gerundio*: construcción perifrástica o semiperifrástica a menudo usada con los verbos *mirar* y *ver* (NGLE, 2009:3491).

(39) *Me asomé a la ventana de mi habitación y me quedé un buen rato contemplando la extensión de los terrenos dedicados a la vid.* (Puértolas, Soledad: «Espacio»).

8. *parar + gerundio*: se usa en Perú en el sentido de “sin parar”

(40) *Todo el día para pidiendo plata* (Bayly, Días) (NGLE, 2009:3492).

Aunque las perífrasis del grupo primero denotan progreso, hay algunas diferencias en cuanto a su significado. La perífrasis *estar + gerundio* es una de las perífrasis más comunes del español y en general, denota progreso, es decir, una acción ya comenzada, pero no terminada (NGLE, 2009:3454). Esto se puede ver en el ejemplo (27) que implica que llueve desde las tres y que

no dejó de llover. Como advierte Alarcos Llorach (1999), el gerundio puede tener la función de atributo. Eso puede suceder con esta perífrasis, en el ejemplo ya mencionado *estar + ardiendo*. El gerundio *ardiendo* se puede sustituir por *lo*, de ahí que se trate de un atributo (Gómez Torrego, 2005).

La perífrasis siguiente, *ir + gerundio*, se distingue de la primera porque denota con más claridad el inicio o el final de la acción (NGLE, 2009:3463). De este modo, en el ejemplo (29) la acción de consumir el vino inicia con llevar la copa a la boca. Además, la perífrasis *ir + gerundio* puede aparecer en imperativo: *Id abriendo los cuadernos* (NGLE, 2009:3463).

Como la perífrasis *estar + gerundio*, la perífrasis frecuentativa *andar + gerundio* también denota que una acción todavía no está terminada, pero designa las acciones que son entrecortadas o interrumpidas (NGLE, 2009:3472). La diferencia clave entre estas perífrasis es que la perífrasis *andar + gerundio* denota una acción en su curso, mientras que la perífrasis *estar + gerundio* tiene «un claro valor de “actualización”» (Yllera, 1999:3418).

No hay un acuerdo completo sobre que *llevar + gerundio* sea una perífrasis, por el hecho de que el gerundio se puede sustituir por un complemento verbal (NGLE, 2009:3481). Sin embargo, si la consideramos como una perífrasis, denota la duración determinada de un estado de cosas con la claridad de una prolongación posible, e incluso puede marcar el comienzo de esa duración (NGLE, 2009:3481). Así, en el ejemplo (30) la parte *varios días* determina la duración de la acción. Tampoco existe acuerdo sobre que las perífrasis *seguir* y *continuar + gerundio* sean perífrasis verdaderas. La razón es que se las puede entender como verbos semicopulativos, que admiten pronombres átonos antepuestos, con el gerundio en la función del atributo (NGLE, 2009:3488). No obstante, si las entendemos como perífrasis, designan que el proceso o el estado de cosas ya ocurrió, e incluso que la acción se mantiene en el momento en el que se habla (NGLE, 2009:3488).

Además de designar la aproximación como en el ejemplo (35), en el que se estima el precio, la perífrasis *venir + gerundio* también incluye en su significado que la acción designada se llevó a cabo antes del momento en el que está el hablante, pero es posible que se prolongue: *Nos viene ocultando sus verdaderas intenciones* (NGLE, 2009:3477). En este ejemplo la perífrasis

*venir + gerundio* indica que las intenciones empezaron antes de que el hablante dijera esta oración y que es posible que las siga ocultando.

Cuando se habla de las perífrasis con participio, hay que advertir que el desacuerdo en cuanto a la existencia de estas surge no solo de la confusión con las construcciones atributivas, sino también de la propiedad adjetiva del participio (NGLE, 2009:3494). Por ejemplo, Alarcos Llorach (1999) afirma que, por este carácter adjetivo, las perífrasis con participio no son perífrasis verbales verdaderas. En general, expresan el resultado de una acción que influye en el sujeto de la oración (Yllera, 1999:3429). Algunos ejemplos que aparecen en las gramáticas de Alarcos Llorach (1999), Gómez Torrego (2005), en la NGLE (2009) y en el capítulo sobre las perífrasis verbales con participio de Yllera (1999) son los siguientes:

1. *estar, llevar, quedar, dejar participio*: designan el resultado de la acción  
(41) *Las puertas están cerradas.* (NGLE, 2009:3497).  
(42) *Lleva habidos muchos accidentes en lo que va de año.* (Fernández de Castro, 1999:101).  
(43) *Aunque la que de verdad se quedó atrapada fui yo.* (Puértolas, Soledad: «Espacio»).
2. *tener + participio*: designa la terminación de la acción  
(44) *Te tengo dicho que te calles.* (Gómez Torrego, 2005:194).

La perífrasis *estar + participio* es la más común dentro de las perífrasis con participio y designa el resultado de alguna acción (NGLE, 2009:3496). Aquí cabe mencionar que la pasiva con *ser* también forma parte de la polémica de si es una perífrasis o no. Como en muchos ejemplos anteriores con *ser + participio*, el participio se podía sustituir por *lo*, que es la característica de una construcción atributiva (Gómez Torrego, 2005). La perífrasis *llevar + participio* también designa un resultado, pero incluso se puede referir a algún conjunto de sucesos que lo debe preceder y en general está calculado (NGLE, 2009:3348). De este modo, en el ejemplo (42) *llevar + participio* se refiere a los accidentes distintos a lo largo del año.

En la NGLE las construcciones *quedar(se) + participio* y *dejar + participio* se consideran construcciones atributivas (2009:3347). No obstante, si se consideran perífrasis verbales denotan el principio de un estado y la terminación de un proceso que lo había provocado, pero

*quedar + participio* es una perífrasis pasiva, mientras que *dejar + participio* es su equivalente activo (Yllera, 1999:3432).

El verbo *tener* puede llevar tanto participios como verbos y, por lo tanto, algunos gramáticos creen que no puede formar una perífrasis verbal (NGLE, 2009:3501). Cuando la perífrasis *tener + participio* posee un complemento directo y un complemento indirecto, se trata de una acción que acabó en el pasado (Gómez Torrego, 2005). En el ejemplo (44) la perífrasis *tener + participio* tiene el complemento directo *que te calles* y el complemento indirecto *te*, así que se trata de una acción acabada. Existe otro uso que denota la frecuencia de una acción, pero este uso pertenece al registro conversacional (NGLE, 2009:3502).

## 4. Texto original

DESPACIO

Mi querida Elena:

Hace un par de horas que he llegado a casa y ya me pongo a escribirte. Después de un viaje tan largo, sin apenas haber dormido, y con el equipaje a medio deshacer, me ha invadido la necesidad de dirigirme a ti. No quiero que las emociones se desvanezcan tan pronto, no quiero que la rutina que me aguarda y que poco a poco, minuto a minuto, me irá atrapando, se lleve la agitación que ahora siento, una agitación que aquí resulta extraña, más extraña aún, porque cuando salí de casa, hace un par de meses, mi pulso latía a su ritmo habitual, ese ritmo que, por conocido, apenas percibimos. Si allí me extrañé del nuevo palpitar de mi corazón, aquí se ha redoblado mi extrañeza, se ha multiplicado por mil... Todo me extraña, Elena, porque, de pronto, soy yo la que resulta extraña, profundamente ajena a todo esto.

No te lo creerás, pero, finalmente, me traje el vino. Después de todo lo que dijiste de él, no podía dejarlo. Al final, ya con la maleta cerrada, volví a abrirla e hice un hueco. Metí la botella de vino, protegida, primero, por la bolsa de papel, y luego por otra de plástico, entre la ropa, ¡qué desastre si se llega a romper! Pero ya ves, me arriesgué, así de persuasiva eres. No estabas allí para decirme que de ningún modo podía dejar ese regalo, pero fue como si estuvieras. Te veía mirando la bolsa de papel con el ceño fruncido.

¿Es qué no te vas a llevar el vino?, casi te podía oír. Estoy en el patio, es muy pequeño, como un dedal, ya te hablé de él.

A un lado, está la fuente. El agua rebasa la pila. A los lados, pegadas contra el muro de la casa, hay macetas con plantas. Escribo sobre una mesa de hierro forjado. La silla es recta, de madera pintada de rojo. Mi patio, mi mundo. Esta vieja casa de pueblo de la que me encapriché hace años. Siempre había soñado, te lo dije, con vivir en un pueblo. Es un pueblo que se ha quedado atrapado dentro de la gran ciudad. Mi casa, de tres plantas, es modesta, muy pequeña. Está llena de recovecos, de muebles, de alfombras, de cuadros, de lugares donde sentarse, de cojines. Hay libros y revistas por todas partes. A veces, pienso que está demasiado llena de cosas, pero no me decido a prescindir de nada. Sin embargo, la casa está ordenada. Todo tiene un sitio, su sitio. Camila, la mujer de la limpieza, ama esta casa tanto como yo. Viene temprano,



limpia, ordena, lava, plancha y cocina. Cuando estoy sola, hago las comidas en la mesa de la cocina. A veces, como te dije, viene mi vecino Matías a comer. Entonces pongo la mesa del comedor. Me gusta mucho esta ceremonia, me gusta poner el mantel, los platos, los vasos, los cubiertos. Me gustan las mesas bien puestas, que sirvan para que la comida sepa mejor. Soy un poco coleccionista de platos, eso no sé si te lo dije, tengo muchos, de diferentes estilos, de cerámicas diferentes. Nunca pongo una mesa igual que otra. Cada mesa es única, una invención.

Llamar mi vecino a Matías es no decirlo todo. Nos pusimos de acuerdo para comprar las casas, uno junto a la otra, a la vez. Es un vecino muy particular, no sé si te lo llegué a explicar bien. La situación es curiosa, pero va funcionando. Los dos hemos salido ya –y más de una vez– de otras historias. Tenemos hijos, hasta podríamos tener nietos. No en común, claro. Cada uno por su cuenta. No queremos volver a ser una familia, preferimos ser amigos, vecinos. Es algo en lo que los dos estamos perfectamente de acuerdo.

Este equilibrio estuvo a punto de romperse. Este viaje lo ha trastocado todo. Tú fuiste testigo. Mientras doy breves tragos a mi copa de vino, mientras bebo despacio, como tu decías siempre que hay que beber, me pregunto, sin poder dar respuesta, qué hacer con todo eso, dónde encajan los días que acabo de vivir y que ya parecen muy lejanos. Y presiento que si no hablo de ellos con alguien, si me los guardo para mí, aún se alejarán más, hasta desvanecerse. Pero aquí nadie podría escucharme. No sé si Matías presentirá algo cuando me vea. Es un hombre muy sensible pero muy despistado también. Él sería la última persona a quien le haría una confidencia así, ¿qué ganaría con eso?

Mi cabeza está llena de escenas, de emociones que se suceden unas a otras. Ya no distinto las horas, las mañanas se me confunden con las tardes, las noches se enlazan unas con otras.

Por eso te escribo, Elena. Para hacer revivir los días pasados, para seguirlos paso a paso, minuto a minuto, recordar cuándo sucedió una cosa y cuándo otra, qué sutil cadena de acontecimientos nos fue enredando hasta llegar el momento en que nos dimos cuenta de que estábamos atrapados. Él y yo. Aunque la que de verdad se quedó atrapada fui yo. Sigo atrapada.

A ti te lo había dicho desde el principio, Elena, cuando, sin saber cómo, empezamos a hacernos confidencias como si nos conociésemos de toda la vida, a pesar de que apenas había transcurrido una hora desde nuestro encuentro. Te dije que ya no me interesaba esa clase de juegos, ¡cuánto cansan las emociones!, ¡qué peso insoportable en el corazón! Eso te dije, Elena,

mientras tú sonreías con cierto escepticismo, aunque me dieras la razón. ¿Quién, en su sano juicio, está interesado en el amor?, eso decías. Y te llevabas a los labios la copa de vino que ibas consumiendo despacio, muy despacio. Tenías todo el aspecto de ser una mujer muy sabia, como si hubieras vivido mucho y ya lo hubieras aprendido todo.

La idea de pasar en aquel lugar unos días de descanso no había sido mía. Era una invitación que me habían hecho y que, al principio, me sorprendió. Pero luego me lo pensé un poco más. No me venía mal ese descanso después de una intensa gira de dos meses. Era una oportunidad para recuperarme de una larga temporada de excesivo trabajo, si sumaba a los dos meses de mi recorrido por Europa los anteriores, en los que no había tenido ni un minuto de respiro. ¿No necesitaba unas vacaciones, unos días de verdadero retiro, fuera del mundo, fuera del vertiginoso ritmo que imponen las ciudades? Pues allí estaba, eso era lo que me ofrecían, campo, un hotel magnífico, paz, comida sana, buen vino también, aunque el vino fuera accesorio para mí, porque no soy bebedora.

(En este momento, si, lo soy. Una bebedora que se toma las cosas con calma, que va dando pequeños sorbos a la copa de vino, como me recomendaste, Elena.)

El paisaje te gustará mucho, me dijeron. Así fue. Esa mezcla de tonos verdes y amarillos resultaba tranquilizadora. Me asomé a la ventana de mi habitación y me quedé un buen rato contemplando la extensión de los terrenos dedicados a la vid. Hacía poco que se había hecho la vendimia. No colgaban racimos de uvas de las parras, las hojas eran doradas. No voy a pensar nada, me dije, quiero que mi mente se quede completamente en blanco, limpia.

Cuando te dirigiste a mí –creo recordar que fue al salir del comedor–, me preguntaste si era actriz. Casi aciertas. A fin de cuentas, también soy actriz. Toda persona que trabaja sobre un escenario debe saber actuar. Pero lo mío es la voz, ése es mi don, que debo cuidar y proteger porque es un don delicado. No me fue concedido con generosidad, sólo un poco, un atisbo. Pero sé que está ahí, por eso lo cuido mucho. Te presentaste a ti misma y me presentaste a tu grupo. Erais el equipo de una película. Rodabais en un castillo cercano que finalmente no visité. Pensaba hacerlo, pero luego me desvié de mi objetivo. Nada resultó como había planeado. Probablemente, habría adivinado a que os dedicabais si me hubiera fijado en vosotros, pero muchas veces estoy ciega, muchas veces miro a mi alrededor y no veo nada. Es cuando estoy muy cansada y lo único que me preocupa es cuidar de mi don, tan frágil.

A partir de aquel momento, me uní a vuestro grupo. Teníamos muchas cosas en común. Me saludabais en cuanto me veíais entrar en el comedor o donde fuera y me invitabais a sentarme con vosotros. Ya siempre reservabais un sitio para mí. Menos cuando ibais al rodaje, siempre estaba con vosotros. Especialmente, con Bernard Hutot, el joven actor francés. Su amplia sonrisa me recibía desde el fondo de la sala, en el porche, en el jardín, al borde de la piscina. Empezó a perseguirme esa sonrisa.

Fue entonces, poco más o menos, cuando se unió a nuestro grupo otra persona, el hombre del vino, así le llamábamos antes de que se nos acercara y así le seguimos llamando después, cuando no se encontraba entre nosotros, a pesar de que ya conociéramos su nombre: Carlos Escoríz. (A él le debo el vino que ahora estoy consumiendo lentamente. Nos sorprendió al final con los regalos y ahora me alegro de haberme arriesgado a meter la botella en la maleta. Tú lo dijiste, Elena: un vino así no podía dejarse. De todos modos, envolví la botella muy bien.) Él estaba allí por el vino. Ésa era su profesión, no sé si cazador o sumiller o enólogo. Un entendido, eso era. Incluso su ocio se lo dedicaba al vino. Ahondaba en su estudio para entenderlo y saborearlo al máximo. Cada vez que se sentaba a la mesa del comedor, pedía una nueva botella. Algunas veces, varias. Le servían los vinos en distintas copas y las mantenía sobre la mesa durante toda la comida. Bebía muy poco, pequeños sorbos.

El hombre del vino nos abrió un nuevo horizonte. Nos adoctrinó sobre los vinos de la bodega, nos empujó a probarlos y a disfrutarlos. Se relajó el ambiente, como resultado.

Me he refrescado la cara con agua de la fuente. Nunca me ha molestarlo el calor, estoy acostumbrada a él, pero hoy me pesa. Bajo el toldo, el aire se ha espesado, pero necesito la protección del toldo. El sol quema. Sin embargo, me mantengo fuera de casa, en este pequeño territorio al aire libre, tan preciado para mí, como si creyera que, al entrar en casa, pudiese perder lo que deambula por el espacio, lo que dejé allí, tan lejos.

## 5. Traducción

POLAGANO

Moja draga Elena:

Stigla sam kući prije dva sata i već ti počinjem pisati. Nakon tako dugog putovanja, a da nisam oka sklopila i s napola raspakiranim kovčegom, obuzela me potreba da ti se obratim. Ne želim da ove emocije lako iščeznu, ne želim da mi rutina, koja me očekuje i koja će me, malo po malo, minutu po minutu, zatočiti, odnese uznemirenost koju sada osjećam, uznemirenost koja se ovdje čini neobičnom, još neobičnijom jer, kad sam izašla iz kuće prije dva mjeseca, imala sam normalan puls, onaj koji jedva primjećujemo jer nam je znan. Ako sam se tamo začudila zbog novih otkucaja moga srca, ovdje se moje čuđenje udvostručilo, uvećalo se tisuću puta.

Sve me začuđuje, Elena, jer sam odjednom ja ta koja se čini čudnom, sve mi je potpuno strano. Nećeš vjerovati, ali sam napokon donijela vino. Nakon svega što si rekla o njemu, nisam ga mogla ostaviti. Na kraju sam ponovo otvorila kovčeg koji sam već bila zatvorila i napravila mjesta. Bocu vina, koju sam prvo umotala u papirnatu vrećicu pa u još jednu plastičnu, sam stavila među odjeću, koji užas ako se razbije! Ali kao što vidiš, toliko si uvjerljiva da sam riskirala. Nisi bila tamo da mi kažeš da nipošto ne mogu ostaviti taj poklon, ali kao da jesi. Vidjela sam te kako namrštena čela gledaš papirnatu vrećicu.

„Zar nećeš ponijeti vino?“, gotovo sam te mogla čuti. U dvorištu sam, vrlo je malo, poput napršnjaka, već sam ti pričala o njemu.

S jedne strane je fontana. Voda se slijeva niz njezine rubove. Sa svake strane dvorišta nalaze se tegle s biljkama koje su priljubljene uza zid kuće. Pišem za stolom od kovanog željeza. Stolica je ravna i drvena, obojana u crveno. Moje dvorište, moj svijet. Ova stara seoska kuća na koju sam se odavna namjerila. Oduvijek sam sanjala o životu na selu, već sam ti to rekla. Ovo je selo koje se našlo zarobljeno u velikom gradu. Moja je trokatnica skromna i vrlo mala. Puna je skrivenih kutaka, namještaja, tepiha, slika, sjedećih mjesta i jastučića. Knjige i časopisi nalaze se posvuda. Ponekad mislim da ima previše stvari, ali ne odlučujem se ničega riješiti. Ipak, kuća je uredna. Sve ima svoje mjesto. Camila, čistačica, voli ovu kuću jednako kao i ja. Dolazi rano, čisti, slaže, pere, pegla i kuha. Kad sam sama, pripremam obroke na kuhinjskom

stolu. Ponekad, kao što sam ti već rekla, moj susjed Matías dođe na ručak. Onda postavljam stol u blagovaonici. Jako mi se sviđa taj ritual, volim stavljati stolnjak, tanjure, čaše i pribor za jelo. Sviđaju mi se lijepo postavljeni stolovi koji pridonose boljem okusu hrane. Volim sakupljati tanjure, ne znam jesam li ti to rekla, imam ih mnogo, različitih stilova i od različitih vrsta keramike. Nikad ne postavim stol jednako. Svaki stol je jedinstven, osmišljen.

Kad kažem da je Matías moj susjed, ne govorim cijelu istinu. Dogovorili smo se da ćemo kupiti kuće u isto vrijeme, jednu pokraj druge. On je jako poseban susjed, ne znam jesam li ti to uspjela dobro objasniti. Situacija je čudna, ali funkcionira. Nas dvoje smo već izašli iz drugih priča, i to više puta. Imamo djecu, a mogli bismo imati i unuke. Naravno, ne zajedničke. Svatko ima svoje. Ne želimo ponovo stvoriti obitelj, radije bismo bili prijatelji i susjedi. To je nešto u čemu se savršeno slažemo.

Ta je ravnoteža gotovo nestala. Ovo putovanje je sve poremetilo. Ti si bila svjedok. Dok ispijam male gutljaje iz svoje čaše vina, dok pijem polagano, kako si ti uvijek govorila da treba piti, pitam se što da učinim, a ne mogu odgovoriti, i kamo se uklapaju dani koje sam upravo proživjela, a koji se već čine jako daleki. I predosjećam da će se, ne budem li s nekime razgovarala o njima, zadržim li ih za sebe, postati još dalji, sve dok ne nestanu. Ali ovdje me nitko ne može saslušati. Ne znam hoće li Matías predosjetiti nešto kad me vidi. On je vrlo osjetljiv čovjek, ali je također vrlo rastresen. On bi bio zadnja osoba kojoj bih se ovako povjerila, što bih time dobila?

Glava mi je puna scena i osjećaja koji nadiru jedan za drugim. Svi su mi sati isti, jutra mi se miješaju s poslijepodnevim, noći se međusobno isprepliću.

Zato ti pišem, Elena. Kako bih ponovo proživjela protekle dane, kako bih im slijedila nit, korak po korak, minutu po minutu, sjetila se kada se dogodilo jedno, a kada ono drugo, u koju smo se mrežu događaja upleli dok nije došao trenutak kad smo shvatili da smo zarobljeni. On i ja. Iako sam ja ta koja se uistinu našla zarobljena. I još sam uvijek zarobljena.

Tebi sam to govorila od početka, Elena, kada smo se, ne znam kako, počele povjeravati jedna drugoj kao da se poznajemo čitav život, iako je prošao tek jedan sat otkad smo se upoznale. Rekla sam ti da me više ne zanima ova vrsta igre. Požalila sam se: „Kako me osjećaji umaraju! Kakav nepodnošljiv teret imam na srcu!“. To sam ti rekla, Elena, dok si se ti smijala s dozom skeptičnosti iako si smatrala da sam u pravu. „Koga, tko je pri zdravoj pameti, zanima

ljubav?“, to si govorila. I prinosila si usnama čašu vina koju si ispijala, polagano, vrlo polagano. Izgledala si kao vrlo mudra žena, kao da si živjela dugo i već sve naučila.

Ideja da provedem nekoliko dana odmora na tom mjestu nije bila moja. Pozvali su me i to me isprva iznenadio. No, kasnije sam bolje razmislila. Dobro bi mi došao taj odmor nakon intenzivne dvomjesečne turneje. Bila je to prilika da se oporavim od dugog razdoblja pretjeranog posla, ako bih svojoj dvomjesečnoj europskoj turneji dodala i one prijašnje mjesece, tijekom kojih nisam imala ni minutu predaha. Zar mi nije trebao odmor, ti dani istinskog mira, izvan svijeta, izvan vrtoglavog ritma koji nameću gradovi? Eto, tamo sam bila, to su mi ponudili, selo, veličanstven hotel, mir, zdravu hranu i dobro vino, iako je ono za mene bilo samo dodatak jer ne pijem.

(U ovom trenutku ipak pijem, pijem i smirena sam, polagano ispijam male gutljaje vina, kako si mi preporučila, Elena.)

„Krajolik će ti se jako svidjeti.“, rekli su mi. Tako je i bilo. Ta je kombinacija zelenih i žutih tonova bila umirujuća. Naslonila sam se na prozor svoje sobe i dosta dugo promatrala prostranstvo zemljišta prekrivenog vinovom lozom. Malo je prošlo od berbe.

Grozdovi nisu visjeli s trsja, lišće je bilo zlatno. „Neću ni o čemu razmišljati,“, rekla sam si, „želim da mi mozak ostane potpuno prazan i čist.“

Kad si mi se obratila, mislim da je to bilo kad smo izašle iz blagovaonice, pitala si me jesam li glumica. Skoro si pogodila. Pa ustvari i jesam glumica. Svatko tko radi na pozornici mora znati glumiti. No ipak, moj je talent moj glas koji moram čuvati i štiti jer je to krhak dar. Nisu mi ga velikodušno poklonili, već samo mali dio, tek nagovještaj. Ali znam da postoji i zato ga budno čuvam. Ti si se predstavila i upoznala me sa svojim prijateljima. Bili ste filmska ekipa. Snimali ste u obližnjem dvorcu koji na kraju nisam posjetila. Htjela sam, ali sam kasnije odlutala od svog cilja. Ništa nije ispalo kako sam planirala. Vjerojatno bih bila pogodila čime se bavite da sam vas pogledala, ali sam često slijepa, često gledam oko sebe, ali ništa ne vidim. To se dogodi kad sam jako umorna i jedino što mi je na pameti jest da sačuvam svoj tako krhak dar.

Od tog sam se trenutka pridružila vašoj skupini. Imali smo mnogo toga zajedničkog. Pozdravljali ste me čim biste me vidjeli da ulazim u blagovaonicu, ili gdje god bila, i pozivali

ste me da sjednem s vama. Uvijek bi mi čuvali mjesto. Osim kad biste išli na snimanje, uvijek sam bila s vama. A posebno s mladim francuskim glumcem Bernardom Hutotom. Njegov me širok osmijeh pozdravljao s kraja blagovaonice, s trijema, iz vrta, s ruba bazena. Taj me osmijeh počeo progoniti.

Tada se, otprilike, našoj grupi pridružila još jedna osoba, čovjek od vina, tako smo ga zvali prije nego nam se približio i tako smo ga nastavili zvati kasnije, kad se našao među nama, iako smo znali njegovo ime: Carlos Escoríz. (Njemu dugujem vino koje sada polako pijem. Na kraju nas je iznenadio poklonima i sada sam sretna što sam riskirala i stavila bocu u kovčeg. Ti si to rekla, Elena. Ovakvo se vino ne može ostaviti. U svakom slučaju, dobro sam zamotala bocu.) On je tamo bio zbog vina. To mu je bilo zanimanje, ne znam je li bio lovac, sommelier ili enolog. Poznavatelj, to je bio. Čak se i u slobodno vrijeme bavio vinom. Produbljavao je svoje istraživanje kako bi ga što bolje razumio i okusio. Svaki put kad bi sjeo za stol u blagovaonici, naručio bi novu bocu. A ponekad i više njih. Posluživali su mu vino u različitim čašama koje je ostavljao na stolu do kraja objeda. Pio je jako malo, u malim gutljajima.

Vinski čovjek nam je proširio vidike. Podučavao nas je o vinima iz vinskog podruma i potaknuo nas da ih probamo i uživamo u njima. Kao rezultat toga, atmosfera je postala opuštena.

Osvježila sam si lice vodom iz fontane. Nikad mi nije smetala vrućina, navikla sam na nju, ali danas mi teško pada. Zrak ispod tende postao je težak, ali trebam njenu zaštitu. Sunce prži. Ipak, ostajem vani na ovom malom prostoru na otvorenom, meni tako vrijednom, kao da vjerujem da bi se, da uđem u kuću, moglo izgubiti ono što luta u prostoru, ono što sam ostavila tamo, tako daleko.

## 6. Análisis

En el análisis se presentan las oraciones del cuento «Espacio» que contienen perífrasis verbales, así como su traducción croata. El objetivo del análisis es mostrar las posibles soluciones para la traducción de las perífrasis verbales del español al croata, que carece de estas construcciones. Los ejemplos de las oraciones están agrupados según las clasificaciones de Gómez Torrego y la NGLE presentadas en los subcapítulos anteriores. Se sigue el criterio de su estructura sintáctica, esto es, la clasificación de las perífrasis verbales en 3 grupos: con infinitivo, con gerundio y con participio.

Como las perífrasis verbales con infinitivo son el grupo más numeroso, en el cuento también aparecen con mayor frecuencia. Las oraciones del cuento «Espacio» que contienen perífrasis verbales con infinitivo son las siguientes:

### **Ejemplo 1: ponerse a + infinitivo**

*Hace un par de horas que he llegado a casa y ya me pongo a escribirte.*

*Stigla sam kući prije dva sata i već ti počinjem pisati.*

En el ejemplo 1 se trata de una oración que contiene la perífrasis verbal *ponerse a + infinitivo*. Esta es una perífrasis de fase incoativa que marca el comienzo de la acción (NGLE, 2009:3347). Además, esta perífrasis marca una acción puntual, antes de la que no hay progresión (NGLE, 2009:3436). La traducción croata *počinjem pisati* consta de los verbos *početi* y *pisati*. *Počinjem* es la primera persona de singular del presente del verbo *početi*, que equivale a *empezar*, y *pisati* es el infinitivo, que equivale a *escribir*. Se trata de una traducción literal, visto que en ambas lenguas se utilizan el verbo conjugado y el verbo en infinitivo. En croata, se trata de un predicado compuesto que consta del verbo fasal conjugado y el verbo en infinitivo (Silić y Pranjković, 2005:289). Además, el verbo *početi* pertenece al grupo de verbos de acción (*glagoli događanja*) y marca el comienzo de una acción (Barić, et al., 2005:520). El infinitivo del verbo *pisati* (*escribir*) aporta el significado léxico al predicado compuesto (Silić y Pranjković, 2005:289). Otra solución para traducir esta perífrasis es traducir solo el verbo principal, la traducción sería: *Stigla sam kući prije dva sata i već ti pišem*. *Pišem* es primera persona de singular del verbo *pisati*. Con tal de utilizar el verbo *pisati*, se puede transmitir claramente que



la narradora está escribiendo una carta. Sin embargo, esto cambiaría un poco el significado de la oración del texto original, visto que se pierde la noción del comienzo de la acción de escribir. Por lo tanto, la traducción literal *već ti počinjem pisati* parece mejor para transmitir sentido original de la oración. Cabe mencionar que la perífrasis *ponerse a + infinitivo*, en otro contexto, se podría traducir usando los verbos *prionuti* o *baciti se (echarse a)*, visto que marca el esfuerzo del agente (NGLE, 2009:3347). No obstante, estos verbos se usan con el sustantivo *posao (trabajo)*, así que aquí no se pueden usar. Aunque en este ejemplo se trate de una traducción literal, es la traducción más adecuada que transmite el significado de la oración española, respetando a la vez la sintaxis de la lengua croata.

### **Ejemplo 2: volver a + infinitivo**

*Al final, ya con la maleta cerrada, volví a abrirla e hice un hueco.*

*Na kraju sam ponovo otvorila kovčeg koji sam već bila zatvorila i napravila mjesta.*

En el ejemplo 2 se trata de una oración que contiene la perífrasis *volver a + infinitivo*. Esta es una perífrasis referida a la acción verbal con el significado de iteración que designa la repetición de la acción (Gómez Torrego, 2005:194). Además, esta designa «dos realizaciones distintas del mismo tipo de proceso» (NGLE, 2009:3488). La traducción croata *sam ponovo otvorila* consta del adverbio *ponovo*, que equivale al adverbio *de nuevo*, y de la tercera persona de singular de género femenino del verbo *otvoriti*, que equivale al verbo español *abrir*. En la gramática de la lengua croata de Barić *et al.* (2005:273) el adverbio se define como «aquella palabra que se añade a otras palabras para determinarlas». En este ejemplo el adverbio *ponovo* determina el verbo *otvoriti*. Se trata de un adverbio que designa tiempo, que es una de las características de los adverbios según Barić *et al.* (2005:273). El adverbio *ponovo (de nuevo)* transmite el significado de la repetición de una acción. En croata no hay construcción similar a *volver a + infinitivo* para expresar el valor repetitivo. Por lo tanto, es necesario traducir el verbo auxiliar *volver*, esto es, *volví* en la oración del texto original, con un adverbio. También se podría traducir solo el verbo principal *abrir*: *Na kraju sam otvorila kovčeg koji sam već bila zatvorila i napravila mjesta*. Si omitimos el adverbio *ponovo* en la traducción y solo traducimos el verbo principal *abrir (sam otvorila)*, se perderá el énfasis en la repetición. Aunque se podría suponer que una maleta ya cerrada se debe abrir de nuevo, es mejor usar el adverbio *ponovo* para no perder la claridad. Además del adverbio *ponovo* se pueden utilizar sus sinónimos *iznova* y *opet*,

que también equivalen a *de nuevo*, sin que cambie el sentido de la oración croata. El infinitivo del verbo *abrir* fue traducido con la tercera persona de singular *sam otvorila* del verbo *otvoriti* en el tiempo pasado perfectivo del croata (*perfekt*). En suma, para traducir la perífrasis verbal *volver a + infinitivo* a croata, es recomendable usar el adverbio *ponovo* o sus sinónimos, visto que no hay manera de expresar el valor repetitivo con los verbos mismos y que usando este adverbio, el significado original queda más claro.

### **Ejemplo 3: ir a + infinitivo y poder + infinitivo**

*¿Es qué no te vas a llevar el vino?, casi te podía oír.*

*„Zar nećeš ponijeti vino?“, gotovo sam te mogla čuti.*

En el ejemplo 3 hay dos perífrasis verbales. La primera es *ir a + infinitivo*, que es una de las perífrasis más usadas en el español (NGLE, 2009:3454). Como se ha explicado en la parte teórica, esta perífrasis puede tener varios significados. En este ejemplo se trata de su uso temporal, en concreto, el uso del futuro perifrástico (NGLE, 2009:2807). La traducción croata *nećeš ponijeti* consta de la segunda persona de singular del verbo auxiliar *htjeti* que equivale a *querer* y el verbo principal *ponijeti* que equivale a *llevar*. El valor futuro de la perífrasis verbal *ir a + infinitivo* se traduce con el tiempo futuro primero (*futur prvi*) que se forma del presente de verbo auxiliar *htjeti* y el infinitivo del verbo principal (Barić, et al., 2004:241). La oración del texto original aparece en negación. La negación en croata se forma añadiendo la partícula *ne*, que equivale al adverbio español *no*, al predicado (Barić et al., 2004:444). De ahí que el verbo auxiliar *htjeti* se haya traducido con la forma negativa *nećeš*. *Ponijeti* es el infinitivo del verbo principal del tiempo futuro primero, que equivale al infinitivo del verbo *llevar*; ambos significan *llevar consigo* en este contexto. En croata el verbo *uzeti* también se usa con este significado, así que se podía haber usado en la traducción. Si lo hubiéramos utilizado, habría sido bueno añadir el pronombre *sa sobom* (*consigo*) porque en croata se suele decir *uzeti sa sobom* (*llevar consigo*). Sin embargo, con el verbo *ponijeti* queda más claro el sentido de llevar algo consigo a un lugar distinto del lugar en el que hablamos, así que *Zar nećeš ponijeti* aquí es mejor opción.

La segunda perífrasis es *poder + infinitivo*. Se trata de la perífrasis modal que tiene el significado de capacitación (Gómez Torrego, 2005). La traducción croata *sam te mogla čuti* consta de la primera persona de singular del verbo *moći* que equivale a *poder* y del

infinitivo del verbo *čuti*, que equivale a *oír*. Se trata de una traducción literal, visto que en ambas lenguas se utilizan el verbo conjugado y el verbo en infinitivo. Se trata de nuevo de un predicado compuesto que aquí consta del verbo modal *moći* y el verbo *čuti* en infinitivo (Silić y Pranjković, 2005:289). Hay varios grupos de verbos de volición (*glagoli htjenja*) en croata y uno de ellos incluye verbos de posibilidad o de capacitación. Dentro de aquel grupo se encuentra el verbo *moći* (*poder*) (Barić et al., 2005:520). El infinitivo del verbo *čuti* añade el sentido léxico de *oír* a la traducción. Tal como su equivalente *poder*, el verbo *moći* también expresa la capacitación del hablante en la traducción croata. Otra solución para la traducción podría ser una traducción más libre: „*Zar nećeš ponijeti vino?*“, *činilo mi se da te zaista čujem*. El verbo *poder* en esta oración se traduce con el verbo *činiti se*, que equivale al verbo *parecer*. El verbo *oír* también se ha traducido con su equivalente *čuti*, pero no en el infinitivo. Si se hubiera utilizado esta perífrasis, el sentido habría cambiado un poco, visto que el enfoque no está en la capacitación de casi oír, sino en el hecho de que a la narradora pareciera que de verdad oía la pregunta de la que se estaba acordando. Sin embargo, se ha optado por la solución *sam te mogla čuti* porque el significado original de la oración española se transmite al croata de una manera directa, sin tener que añadir u omitir ningún elemento de la oración, respetando, al mismo tiempo, la sintaxis de la lengua croata.

#### **Ejemplo 4: estar a punto de + infinitivo**

*Este equilibrio estuvo a punto de romperse.*

*Ta je ravnoteža gotovo nestala.*

En el ejemplo 4 aparece una oración que contiene la perífrasis *estar a punto de + infinitivo*. Esta perífrasis de fase expresa la inminencia de una acción (NGLE, 2009:3347). En otras palabras, designa que la realización de una acción está muy próxima. La traducción croata *gotovo nestala* consta del adverbio *gotovo*, que equivale al adverbio *casi*, y del verbo *nestati*, que equivale al verbo *desaparecer*. El verbo auxiliar *estar* y la locución adverbial *a punto de* se han traducido con el adverbio *gotovo*, puesto que uno de sus significados según Hrvatski jezični portal (HJP) es *samo što ne*, que equivale a la perífrasis verbal *estar por + infinitivo*. Se trata de una perífrasis sinónima a la perífrasis *estar a punto de + infinitivo*. El verbo *romperse* no está traducido con su equivalente *sломити se*, ya que no suena bien con el sustantivo *ravnoteža* (*equilibrio*). Este sustantivo se suele usar con el verbo *poremetiti* (*interrumpir*), pero *nestati* fue

escogido ya que transmite mejor el significado de *romperse*, es decir, *desaparecer* en este contexto. También se podría usar el verbo *iščeznuti*, que es un sinónimo de *nestati*. Si se hubiera utilizado el verbo *iščeznuti*, el sentido de la oración croata no habría cambiado. La expresión *samo što nije* (*estar por + infinitivo*) también se podría haber utilizado en la traducción: *Ta ravnoteža samo što nije nestala*, y con esta opción también se habría conservado el significado original de la oración. En suma, en este ejemplo, el verbo auxiliar se ha traducido con el adverbio *gotovo* para conservar el significado de la inminencia de la oración del texto original. Por consiguiente, las opciones *gotovo nestala* o *gotovo iščeznula* son adecuadas, ya que ambos verbos, *nestati* o *iščeznuti*, tienen el mismo significado. Asimismo, se podría haber usado la expresión *samo što nije* en lugar del adverbio *gotovo* sin que cambiara el sentido de la oración.

El ejemplo de una perífrasis verbal con gerundio es el siguiente:

### **Ejemplo 5: ir + gerundio**

*No quiero que las emociones se desvanezcan tan pronto, no quiero que la rutina que me aguarda y que poco a poco, minuto a minuto, me irá atrapando, se lleve la agitación que ahora siento, una agitación que aquí resulta extraña, más extraña aún, porque cuando salí de casa, hace un par de meses, mi pulso latía a su ritmo habitual, ese ritmo que, por conocido, apenas percibimos.*

*Ne želim da ove emocije lako iščeznu, ne želim da mi rutina, koja me očekuje i koja će me, malo po malo, minutu po minutu, zatočiti, odnese uznemirenost koju sada osjećam, uznemirenost koja se ovdje čini neobičnom, još neobičnijom jer, kad sam izašla iz kuće prije dva mjeseca, imala sam normalan puls, onaj koji jedva primjećujemo jer nam je znan.*

En el ejemplo 5 se trata de una oración que contiene la perífrasis *ir + gerundio*. Esta es una perífrasis cursiva que designa el progreso de la acción (NGLE, 2009:2678). En el texto original está acompañada por los modificadores adverbiales, *poco a poco* y *minuto a minuto*. Son esos adverbios los que en croata designan el progreso de una acción. Por consiguiente, en la traducción se ha traducido solo el verbo principal de la perífrasis, esto es, *atrapar*. Su equivalente croata es *zatočiti* y, visto que se trata del futuro en el texto original, el futuro también aparece en la traducción *će me zatočiti*. Si en el texto original no aparecieran los modificadores adverbiales *poco a poco* y *minuto a minuto*, en la traducción croata a lo mejor se habrían utilizado otros adverbios como sinónimos para designar el progreso. Algunos de los

que se podrían haber utilizado son *postupno* ili *polagano*. La traducción sería *Ne želim da ove emocije lako iščeznu, ne želim da mi rutina, koja me očekuje i koja će me postupno/polagano zatočiti, odnese uznemirenost koju sada osjećam...* Un sinónimo del verbo *zatočiti* en croata es el verbo *zarobiti*, que también se podía haber utilizado en la traducción. Si se hubiera utilizado el verbo *zarobiti*, el significado de la traducción croata no habría cambiado, así que ambos verbos presentan una solución adecuada.

El ejemplo de una perífrasis verbal con participio es el siguiente:

### **Ejemplo 6: quedarse + participio**

*Es un pueblo que se ha quedado atrapado dentro de la gran ciudad.*

*Ovo je selo koje se našlo zarobljeno u velikom gradu.*

En el ejemplo 6 aparece una oración que contiene la perífrasis verbal resultativa *quedarse + participio*. Se trata de una perífrasis pasiva que denota que un estado comenzó y que el proceso que lo había provocado acabó (Yllera, 1999:3432). La traducción *se našlo zarobljeno* consta de la tercera persona de singular del verbo *naći se*, que equivale a *hallarse*, y del adjetivo verbal pasivo *zarobljeno*, que equivale a *atrapado*. El adjetivo verbal pasivo (*glagolski pridjev trpni*) es una traducción literal, ya que esta categoría no existe en español. La traducción *se našlo zarobljeno* es literal, puesto que contiene un verbo conjugado y un adjetivo verbal pasivo (*glagolski pridjev trpni*) también denominado participio pasivo (*pasivni particip*) (Barić *et al.*, 2005:634). En la oración original se describe (el hecho de) que el pueblo ahora está atrapado como resultado de un proceso terminado. Para poder transmitir el sentido del texto original, que en español se ha logrado mediante el uso del verbo *quedarse*, en croata se puede utilizar el verbo *naći se*, que significa, según HJP, quedarse o hallarse en alguna situación, sea buena o mala. Además, el verbo *quedarse* también se podría traducir con su equivalente croata *ostati*, ya que según HJP uno de sus significados es sinónimo del *naći se*. Si se hubiera utilizado el verbo *ostati*, el sentido de la oración croata seguiría siendo el mismo. Además de los verbos croatas mencionados, el tiempo verbal usado en la traducción también marca el resultado designado con *quedarse*. El tiempo pasado perfectivo (*perfekt*) en *se našlo* indica, en realidad, un estado en presente y este valor del presente en croata se llama el presente acabado (*gotova sadašnjost*) (Barić *et al.*, 2005:407). El participio *atrapado* está traducido con un adjetivo verbal pasivo (*glagolski pridjev trpni*) *zarobljeno*. El adjetivo verbal pasivo consta del verbo transitivo

y se usa para formar todas las formas verbales pasivas (Barić *et al.*, 2005:634). Un sinónimo del verbo *zarobiti* (*atrapar*) en croata es el verbo *zatočiti*, que también se podría haber usado en la traducción. Si se hubiera utilizado *zatočiti*, el sentido de la oración croata habría quedado igual. Asimismo, se podía haber traducido solo el verbo principal: *Ovo selo je zarobljeno u velikom gradu*. La parte subrayada contiene el adjetivo verbal pasivo que describe el estado del pueblo, esto es, el hecho de estar atrapado. Esto habría cambiado el significado de la oración original, puesto que se habría omitido la noción del resultado después de un proceso que lo había provocado. En suma, aunque la traducción croata *se našlo zarobljeno* sea literal, es adecuada para la traducción de la perífrasis verbal *quedarse + participio* porque no se tiene que añadir u omitir ningún elemento de la oración para que quede claro el sentido de la oración del texto original, respetando a la vez la sintaxis de la lengua croata.

## 7. Conclusión

El objetivo de este trabajo de fin de grado ha sido el análisis de la traducción de las perífrasis verbales del español al croata. El corpus que se ha utilizado para este propósito era el cuento corto “Espacio” de Soledad Puértolas y su traducción al croata. Antes de analizar la traducción, en la parte teórica se han explicado las características generales de las perífrasis verbales, los problemas en cuanto a su similitud con otras construcciones de más verbos y sus clasificaciones posibles. Además, se han enumerado los ejemplos de las perífrasis con infinitivo, con gerundio y con participio. También se han dado unos ejemplos de cada una de ellas y se han explicado las peculiaridades de algunas de ellas.

En la parte del análisis se han propuesto las posibles soluciones para traducir las perífrasis verbales al croata. Después del análisis se puede concluir que algunos ejemplos se han podido traducir de varias maneras, mientras que otros tenían una sola solución. A la hora de traducir, se ha tenido que buscar las categorías gramaticales y los tiempos verbales en croata que transmiten los distintos sentidos que aportan las perífrasis verbales al texto original.

Primero, los adverbios se han mostrado como un recurso muy útil para traducir las perífrasis verbales. Mediante los adverbios se han traducido los verbos auxiliares de las perífrasis verbales. Además, los verbos croatas a veces escasean de la noción que se transmite con las perífrasis verbales, así que se deben usar los adverbios que la poseen. Por ejemplo, se han utilizado los adverbios *ponovo* (*de nuevo* en español) para traducir la perífrasis *volver a + infinitivo* y *gotovo* (*casi* en español) para traducir la perífrasis *estar a punto de + infinitivo*. El adverbio *ponovo* designa el significado de repetición que se transmite con la perífrasis verbal *volver a + infinitivo* y el adverbio *gotovo* designa el significado de la inmediatez que se transmite con la perífrasis verbal *estar a punto de + infinitivo*. Aunque los adverbios *poco a poco* y *minuto a minuto* hayan aparecido en el texto original, sus equivalentes *malo po malo* y *minutu po minutu* son muy importantes en croata, visto que designan el progreso de una acción. Sin estos adverbios, los verbos con los que se han traducido los verbos principales de las perífrasis no podrían transmitir por completo el sentido de la oración original.

El uso de los tiempos verbales en croata también ha sido importante a la hora de traducir las perífrasis tempoaspectuales. Por ejemplo, la perífrasis verbal *ir a + infinitivo* ha aparecido con su valor temporal de futuro perifrástico, que se usa en muchas zonas en vez del futuro simple.

Para la traducción del verbo principal *llevar* (*no te vas a llevar*) ha sido suficiente usar el tiempo futuro primero (*futur prvi*), que equivale al futuro simple del español. Asimismo, la noción del resultado de la acción en el presente en croata se transmite con el tiempo pasado perfectivo (*perfekt*) y este valor del presente se llama el presente acabado (*gotova sadašnjost*). Este tiempo se ha utilizado para traducir la perífrasis verbal *quedarse + participio*, que denota el estado provocado por algún proceso.

En algunos ejemplos se ha optado por la traducción literal de las perífrasis verbales, puesto que se ha conservado el significado original, mientras que se respeta la sintaxis de la lengua croata. El predicado complejo, compuesto del verbo conjugado de fase o modal y el infinitivo, ha sido muy útil para la traducción literal de las perífrasis verbales *ponerse a + infinitivo* y *poder + infinitivo*. Con él se ha transmitido claramente el comienzo y la modalidad de la acción verbal en combinación con el sentido léxico de los infinitivos.

Para concluir, aunque las perífrasis verbales no existen en la lengua croata, se han encontrado varios recursos para su traducción, como los adverbios o tiempos verbales, que transmiten el sentido de la oración del texto original al croata.



## 8. Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1999), *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.
- Anagrama. (2021), «Compañeras de viaje». *Catálogo* [en línea]. [fecha de consulta: 12 de junio de 2021]. Disponible en: [https://www.anagrama-ed.es/libro/narrativas-hispanicas/companeras-de-viaje/9788433972064/EB\\_75](https://www.anagrama-ed.es/libro/narrativas-hispanicas/companeras-de-viaje/9788433972064/EB_75).
- Barić, E., Lončarić, M., Malić D., Pavešić S., Peti M., Zečević V. y Znika M. (2005), *Hrvatska gramatika* (4 ed.). Zagreb: Školska knjiga.
- Escritoras.com (2003), «Soledad Puértolas». *Escritoras.com* [en línea]. [fecha de consulta: 12 de junio de 2021]. Disponible en: <https://escritoras.com/escritoras/Soledad-Puertolas>.
- Fernández De Castro, F. (1999), *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Gómez Torrego, L. (2005), *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
- Hrvatski jezični portal. [en línea]. [fecha de consulta 30 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://hjp.znanje.hr/index.php?show=search>.
- Puértolas, S. (2010), *Compañeras de viaje*. España: Editorial Anagrama.
- Real Academia Española, Asociación de Academias la Lengua Española. (2009), *Nueva Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Real Academia Española, Asociación de Academias la Lengua Española (2019), «Soledad Puértolas Villanueva». *Académicos* [en línea]. [fecha de consulta 12 de junio de 2021]. Disponible en: <https://www.rae.es/academico/soledad-puertolas-villanueva>.
- Silić, J., Pranjković, I. (2005), *Gramatika hrvatskoga jezika za gimnazije i visoka učilišta*. Zagreb: Školska knjiga.
- Yllera, A. (1999), «Las perífrasis verbales de gerundio y participio». En: Bosque, I. y V. Demonte, (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española, vol 2, Las construcciones sintácticas fundamentales; Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.